

EL PARTENÓN



Nos encontramos ante el **Partenón**, localizado en la **Acrópolis de Atenas** (junto al Erechteion, el templo de Atenea Niké y los Propileos) y construido entre el 447-438 a.C. (s.V a.C.). Los arquitectos encargados del proyecto fueron **Ictinos** y **Calícrates**, mientras que **Fidias** fue el escultor encargado de su decoración. Dicha construcción se inscribe en el **estilo griego clásico**.

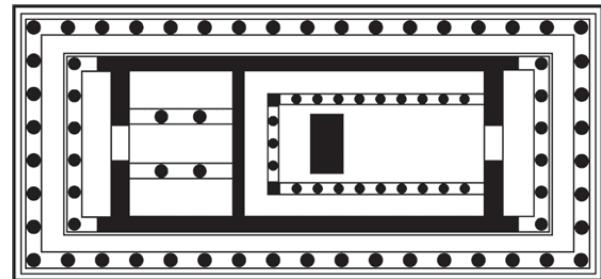
La civilización griega clásica está considerada como la base de la cultura occidental por sus avances en campos como la filosofía, la ciencia y el arte. Destacó también por su organización política, con la creación de las **polis** (ciudades-Estado) y la existencia de diferentes sistemas políticos. En este sentido, si bien el más habitual fue la **oligarquía**, Grecia pasará a la historia por haber sido la cuna de la **democracia**.

La construcción del Partenón coincide con el **gobierno de Pericles**, durante el que se consolida dicho sistema democrático. Se trata de un periodo de esplendor, paz y prosperidad tras el fin de las **Guerras Médicas** (480 a.C.) contra los persas en el que Atenas tratará de consolidar su hegemonía sobre el resto de polis griegas. Además, durante su gobierno Pericles llevará a cabo una gran labor de **reconstrucción arquitectónica** (especialmente intensa en la Acrópolis) tras el conflicto. Estas actuaciones serán financiadas, en parte, con dinero de la **Liga de Delos** (agrupación político-militar creada para luchar contra los persas en la que se integraban diferentes polis griegas bajo el liderazgo de Atenas) lo que supondrá un aumento de la tensión con algunas **polis**, entre las que destaca **Esparta** a la que se acabará enfrentando en la **Guerra del Peloponeso** (s.V a.C.). En este contexto histórico, el Partenón formó parte del proyecto de Pericles para embellecer Atenas y mostrar su liderazgo sobre el resto de **polis**.

Se trata de un templo **octástilo y períptero** de **orden dórico** construido en mármol del Pentélico. De planta rectangular (30x70 metros), el templo, de **construcción arquitrabada o adintelada**, se erige sobre una base de tres escaleras (**estereóbato**) que culmina en un último escalón (**estilóbato**) sobre el que se levantan las **columnas dóricas** caracterizadas por la ausencia de basa y un capitel simple sin decoración: 8 en cada fachada

y 17 en los laterales. Sobre las columnas aparece el **entablamento**, que presenta las tres secciones horizontales superpuestas características de la arquitectura griega: el **arquitrabe**, liso y sin ornamentación; el **friso**, en el que se alternan **triglifos** y **metopas**; y la **cornisa**, decorada en los extremos con **acróteras**. Finalmente, encima de la cornisa se levanta la **cubierta a dos aguas** dejando dos grandes **frontones** en su parte frontal y posterior.

En el interior, la planta está dividida en dos salas separadas por un muro (**naos** y **Sala de las vírgenes**). El acceso a la naos se hacía por el pórtico (**pronaos**) oriental hexástilo (6 columnas), que servía de antesala al recinto sagrado, donde se guardaba la majestuosa **estatua criselefantina** (oro y marfil) de la diosa Atenea a la que estaba dedicada el templo, **obra de Fidias**. Tenía 12 metros de altura y representaba a la diosa vestida con una túnica, portando un escudo y una lanza, y con una figura de la Victoria (Niké) en su mano derecha. **Alrededor de esta, y en forma de U, se disponía una doble columnata interior de orden dórico**.



En el lado occidental, el segundo pórtico hexástilo daba acceso al **opistódomos**, a través del que se accedía a la **Sala de las vírgenes**, presidida por cuatro columnas jónicas (con su característico capitel decorado con volutas) donde se guardaba el tesoro del templo.

En cuanto a la decoración, la blancura actual del mármol contrasta con la **policromía** brillante que tendría en su origen, y que se concentraba en los capiteles, el entablamento y el frontón, donde se encontraba gran parte de la decoración escultórica que, como se ha mencionado, corrió a cargo de Fidias. Aparte de la escultura del interior, caben destacar las **92 metopas** que decoraban el friso del entablamento en las que se representaban las cuatro luchas mitológicas: la Centauromaquia; la Guerra de Troya; la Amazonomaquia y la Gigantomaquia. A su vez, los **frontones** también contenían esculturas con diversos episodios de la vida de la diosa Atenea tales como su nacimiento de la cabeza de Zeus (hoy desaparecido) y la lucha con Poseidón por la posesión de Atenas. Por último, también sobresale el **friso** que rodeaba la naos, en el que se representaba la procesión de las Grandes Panateneas (fiestas en honor de Atenea) que se hacían cada 4 años. Algunas de estas esculturas y relieves han desaparecido pero la mayoría, sobre todo las metopas, se conservan en buen estado en el Museo Británico de Londres.



En cuanto a la función que cumple el templo, esta es doble: por un lado, es un intento de mostrar el nuevo poder de la ciudad tras las Guerras Médicas y, por otro, sirve para honrar a la diosa Atenea, protectora de la ciudad. Los templos griegos eran considerados la morada de los dioses en la Tierra, así que no estaban construidos para oficios litúrgicos ni para albergar grandes masas de gente, ya que los ritos se realizaban en el exterior. En su interior solo tenía cabida la estatua del Dios y las ofrendas.

Por todo esto, el Partenón se ha convertido en el edificio más representativo de la Acrópolis y una de las obras culminantes de la arquitectura griega. En él pueden apreciarse las características principales de la arquitectura griega clásica tales como proporción, equilibrio, armonía y serenidad. Así mismo, es muestra de los avances que los griegos habían consolidado en ciertos conocimientos como las matemáticas. Prueba de ello son las **correcciones ópticas** (como la **éntasis** de las columnas) en esa **búsqueda constante de perfección y armonía**.